

OBSERVACIONES ALREDEDOR DE LA PROPUESTA DEL MODELO TERRITORIAL EXPRESADA EN EL POT DEL MUNICIPIO DE CALI.

Síntesis realizada por Javier Thomas, con base en la discusión sostenida en la reunión de la Comisión respectiva del Consejo Consultivo de Ordenamiento Territorial Municipal de Cali.

1. El artículo 2 del proyecto de acuerdo del POT establece que el ordenamiento territorial del municipio se hará *“tomando en cuenta las condiciones de desarrollo de la región, potenciando el papel del municipio de Santiago de Cali como núcleo principal de la región de ciudades, integradas y complementarias y propendiendo por su aporte a un modelo regional, en la medida de sus potencialidades y características propias”*. No obstante, ello no se ve plenamente materializado en la definición de políticas y estrategias de actuación a escalas superiores a la municipal. Es necesario reconocer la jerarquía urbana alcanzada por Cali en el entorno regional (primacía), el papel que juega consecuentemente como hecho *“configurador de región”* y la articulación escalar de la ciudad en función de su localización estratégica; esto exige por tanto, el definir estrategias de actuación coherente no sólo en la escala municipal, sino metropolitana y regional. Es decir, hay no sólo que reconocer, sino identificar y establecer las escalas de incidencia territorial que tiene la ciudad en los distintos niveles jerárquicos; como ciudad, como municipio, como área metropolitana y como región; para proponer escenarios articulados de planificación y actuación pública acordes a ello. Esto requiere, por ejemplo, el identificar las dinámicas que definen los procesos de expansión urbana de la ciudad y las implicaciones que ello tiene en los municipios vecinos que configuran el área metropolitana y como podrían establecerse espacios, instrumentos y mecanismos de planificación conjunta que reorienten las dinámicas de Cali y haga más complementarias las de ellos, equilibrándose la configuración territorial resultante. Es decir, el OT es una apuesta de futuro que pretende romper también, ciertas dinámicas tendenciales que no se asumen como favorables. En otras palabras, sin desconocer las limitantes inherentes a escenarios de planificación supramunicipal, se debe hacer una puesta regional de Cali más clara, contundente y agresiva. Se quiera o no, ello se da, entonces mejor planificarla que dejarla como resultado de procesos aleatorios, aislados, no convergentes o no acordados.

En este aspecto es importante tener presente también, que el municipio debe definir un esquema asociativo que le permita articularse, coherentemente y en conjunto con sus vecinos, como región a procesos de planificación y desarrollo territorial y así posibilitar el acceso a recursos públicos nacionales, sean del presupuesto plurianual o del fondo regional por concepto de regalías. Igualmente Cali debe jugar, en el contexto de procesos de planificación paralelos y concordantes a los POTs, papel preponderante en la conformación de un comité de integración regional (G11 u otros), un área metropolitana, o nuevos esquemas de regiones de planificación y gestión. Para ello resulta primordial el anclarse en la Ley 1625 de Áreas Metropolitanas y liderar y halonar los procesos inherentes a ello.

2. Parece apropiado el asumir como premisa fundamental para la formulación del POT, el partir de las dinámicas urbanas reales, sin forzar un modelo ideal descontextualizado del territorio (numeral 3.1. del DTS). Sin embargo, pareciera también que ciertas fortalezas claramente reconocidas (cultura en su sentido más amplio -cosa que incluye el deporte y el turismo- antes que las actividades industriales o agroindustriales) no son el punto de partida para la formulación de este modelo. Por ejemplo, los esfuerzos y recursos invertidos en la realización de los Juegos Mundiales 2013 en la ciudad, supondrían, más que un evento de coyuntura, una apuesta de futuro para Cali. Es decir, miles de millones de pesos en infraestructura deportiva y en marketing y publicidad, deberían potenciar el posicionamiento internacional de la ciudad como un sitio privilegiado para el desarrollo de actividades de este tipo (y las demás conexas); y en el ámbito nacional, ser el puntal para la consolidación de escuelas deportivas, y deportistas, de alta competencia, de programas académicos de formación profesional y posgraduada de alta cualificación, de una medicina deportiva especializada, etc.; en otras palabras, desarrollar clústeres competitivos sustentados en las ventajas existentes. En este contexto, valdría la pena el pensar en proponer al municipio como Distrito Deportivo, como entidad autónoma, ya que existen procesos administrativos y financieros que pueden consolidar ello, como hecho complementario al modelo planteado.
3. El artículo 4 establece como premisa fundamental para el ordenamiento territorial del municipio, su oferta ambiental, con especial énfasis en sus fuentes de agua, elementos que definen la estructura del territorio urbano rural. Si bien ello es acertado y se comparte, un aspecto que resulta notorio en las formulaciones posteriores es que existen no solamente un solo tema estructural, el de la oferta ambiental, sino también el socio-económico y el funcional. Incluso expresado como los tres elementos estructurales que soportan la formulación del POT. En este aspecto la recomendación es que si unifique el discurso para que no haya dualidad en la formulación. Es decir, reconocemos y compartimos como eje fundamental en el diseño de políticas y estrategias de ocupación del territorio, la oferta ambiental del mismo, pero a su vez también entendemos la necesidad de definir unas condiciones propicias para el desarrollo social y económico del territorio que a su vez genera dinámicas funcionales que terminan retroalimentándose. En consecuencia hay que decir sin ambages que es lo que se pretende y definir las jerarquías del caso.
4. Igualmente, asociado a este mismo artículo 4, se expresa la vinculación del entorno urbano y rural y la forma como ellos son un elemento fundamental en la consideración de políticas de futuro; sin embargo, ello no se ve reflejado de manera apropiada en la cartografía que acompaña los textos respectivos. Ella carece del entorno rural y de las interacciones con el entorno regional al cual los artículos 4 y 5 hacen referencia. En concreto, el llamado es a que la cartografía exprese eso.
5. El artículo 5, que trata de los lineamientos del modelo de ordenamiento territorial, plantea como objetivo, en el cuarto punto de sus consideraciones, *“La consolidación de Santiago de Cali como un municipio que presta principalmente servicios empresariales, de educación y salud, a la región y la subregión, y se complementa con las dinámicas económicas un puerto*

fortalecido y cualificado, y de una región agroindustrial y turística". En esta formulación aparecen varios elementos que por sí mismo definen un modelo territorial a construir; de una parte, una ciudad que presta servicios empresariales, de educación y salud, no sólo ella misma sino a la región (¿área metropolitana?) y a la subregión (¿suroccidente?... A propósito de los numerales anteriores, nótese incluso aquí el interés de articular el municipio a las escalas de actuación superiores); de otra, un puerto fortalecido y cualificado (en este aspecto no es claro si la referencia directa está vinculada con Cali como puerto seco o a Buenaventura, en este último caso la definición de región -o área metropolitana- o subregión -suroccidente- adquiere mayor relevancia; es decir, se formula la complementariedad con un puerto -a aproximadamente 130 kilómetros de distancia-, pero como ya se definió en los numerales anteriores, no se plantean estrategias de articulación con ámbito supramunicipales), que exige por su misma característica una puesta particular en infraestructura, equipamientos y estructura territorial; y finalmente, una región agroindustrial y turística, otro escenario territorial diferente a los dos anteriores. En síntesis, debe ser claro que la perspectiva de futuro que debe materializar el modelo de ordenamiento territorial, debe ser una u otra, no se puede ser las tres al tiempo. Por supuesto, siendo más claro, en la formulación referida, el primer aspecto asociado a los servicios empresariales, de educación y salud. En este sentido, este punto podría quedar, en su redacción final, hasta donde hace referencia a " *...que presta principalmente servicios empresariales, de educación y salud, a la región y la subregión*".

No se niega por supuesto la necesidad de estar vinculado al puerto de Buenaventura, de lo que se trata es, respetando la autonomía administrativa y territorial, proponer e implementar estrategias de actuación conjunta que, desde la complementariedad, potencien a uno y otro. En este punto resulta esencial, como ya se dijo, el esquema asociativo a desarrollarse. En el marco normativo actual definido por la Ley 1454, de Ordenamiento Territorial se debe ser más audaz y propositivo.

6. En relación con el tema de la Competitividad de la ciudad se debatieron en el grupo dos perspectivas. Una, que la competitividad debe ser un elemento primordial para la definición del modelo territorial; es decir, la competitividad define lo que debemos ser hacia el futuro, es un fin en sí misma. La otra, que asume la competitividad al servicio del modelo territorial, es un instrumento para materializar lo que debemos ser hacia el futuro, es un medio y no el fin. Sin embargo, dado que no hubo los suficientes elementos de juicios presentado por la oficina de planeación, que permitieran abordar a profundidad esta discusión, tan sólo se plantearon las dos visiones sin llegar a un debate pormenorizado y mucho menos una conclusión unificada de parte el comité. Sobre lo que sí hubo acuerdo en el comité sobre la necesidad de que la ciudad sea competitiva y se generen de forma estratégica eslabonamientos productivos que potencien eso (clústeres).